

# El Eco de Cartagena.

AÑO XXVIII.

DIARIO DE LA NOCHE.

NÚMERO 7877.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

Cartagena.— 1 mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7.50 id.—Extranjero, tres meses, 11.25 id.—La suscripción empezará á contarse desde el 1.º y 16 de cada mes.—Corresponsales en París para anuncios y reclamos, Mr. Lorette, rue Caumartin, 61.—John F. Jones 3, bis, rue du Faubourg-Montmartre.—En Londres, 106 Fleet Street.

CONDICIONES.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, se reserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

Número suelto 15 céntos.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MEDIEBAS 4

LUNES 20 DE FEBRERO DE 1886.

## LA SEMANA ANTERIOR

La vertiginosa locura del Carnaval, en cuyos días la humanidad se complace en descubrir su fingida naturaleza dió paso al silencioso y triste recogimiento de la Cuaresma.

Ya estamos en plena abstinencia: época de ayunos y reinado de las judías vegetales.

Preparémonos al rezo y á la meditación, y entretanto «A Dios rogando...» digamos algo á nuestros lectores de lo ocurrido en la semana pasada.

La compañía de Cereceda inauguró su temporada en el Principal, con «Los lobos marinos» y «La Gran Vía.»

La primera de estas zarzuelas nueva en esta ciudad, tiene un libro de mucha gracia, como que es de Aza y Ramos Carrón, y una música, que por su originalidad y riqueza de instrumentación, revela la maestría de Chapí.

De su ejecución hay que decir en primer término, que resulta con el ajuste de todas las obras que pone en escena el maestro Cereceda, y que merecieron grandes aplausos varios números, muy señaladamente el quinteto del acto primero, que fué cantado con muchísima gracia por los Sres. Hidalgo, Morón, Tormo (E.), Mora y López y el pasaje del tren, por la orquesta que hubieron de repetirse en medio de las aclamaciones del público.

La instrumentación de este último número bastaría para hacer la reputación de gran armonista, del maestro Chapí si ya no la tuviera tan merecidamente conquistada en tantas otras de sus obras.

Pinedo, encargado del Felipe, estuvo tan acertado como acostumbra, tratándose de papeles cómicos, en los que siempre ha merecido grandes elogios. El de «Los Lobos Marinos», le valió los aplausos de todo el auditorio, como igualmente al Sr. Tormo (padre).

De la popular «Gran Vía», representada al final, hablaremos otro día: es mucha teatro-manía tanta revista teatral.

Frente al mismo Teatro Principal, se ha colocado un barracón, donde al son del sempiterno organillo de costumbre, (que debe tener muy complacidos á los vecinos de la plaza del Rey), se exhiben «Las tres maravillas del mundo» Thaumata, Sahara y La Metempsicosis, tres efectos físicos á los cuales puede aplicarse aquella célebre frase de Rossini, cuando le preguntaron su opinión sobre la música de Verdi.

«Tiene mucho y bueno—sólo que lo

mucho es malo, y lo bueno, poco.»—Aquí lo bueno es la cara de Sahara, que realmente es preciosa.

La semana ha terminado con un frío aguilísimo, que ha producido muchas pulmonías.

Victimas de esta terrible enfermedad han sido varias personas muy conocidas de cuyos fallecimientos hemos dado ya cuenta en nuestro periódico.

Quiera Dios que la semana próxima nos dé noticias más alegres que comunicará á ustedes.

J

## Variedades.

### Memérides militares

FEBRERO 19.

1570. D. Juan de Austria dispone hacer un reconocimiento á la fortaleza de Serón (Granada) resultando éste desastroso por la imprudencia de algunos soldados, que penetrando antes de tiempo en la villa y entretenidos y ciegos en saquear las casas dieron lugar á que bajaran de aquellos cerros en socorro hasta 6000 moros que acuchillaron más de 600 españoles, siendo, apesar de los esfuerzos de D. Juan de Austria, imposible el remediarlo. Muchos y valientes capitanes fueron heridos en esta jornada.

1810. Acción de Vich: el general francés Sarsfield, vence á la división española de O'Donnell.

1812. El ejército hispano-inglés mandado por Wellington, toma á los franceses la plaza de Ciudad-Rodrigo.

1824. Sublevación en Madrid por los realistas, pidiendo que el rey repusiera los ministros que había depuesto, estando tan desenfrenados los insurrectos, que si no es por la intervención de la milicia nacional, hubiera peligrado la vida del monarca.

1826. Sublévase el coronel Bazán con varios jefes liberales, desembarcando en Guardaminor, en donde son batidos y fusilados por los realistas.

1848. Toma por asalto del puente de Sipac (Isla de Balanguingue, Filipinas) Después de cuatro horas de continuo fuego por la escuadra española contra el fuerte, se da orden de asalto, y la brigada de marina y zamboanguenos voluntarios para efectuarlo se precipitan sobre el fuerte, entre una lluvia de balas, pero que nada detiene á las tropas, viéndose á las pocas horas coronado el muro, que costó por nuestra parte sensibles pérdidas. El fuerte se encontró con 340 cadáveres, lo que prueba la obstinación de su defensa, 79 piezas, casi todas de bronce, de poco calibre, 150 moros prisioneros, en su mayor parte mujeres y chiquillos, que los moros habían encerrado en el fuerte, creyéndolo inexpugnable. Las hojas de los expediciona-

rios en los fuertes de Balanguingue y Sipac, fueron 237 entre muertos y heridos. La toma del primer fuerte ya la publicamos el 16 del mismo, recordando que la expedición la mandaba el general Clavería, gobernador general del Archipiélago.

1876. Estella en poder de los carlistas; se rinde el bravo general Primo de Rivera.

Febrero 20.

1525. Los españoles mandados por el marqués de Pescara, penetran por sorpresa en el real de Francisco I en Pavia, inutilizan su artillería, y acuchillan al cuerpo auxiliar italiano (Guerras de Carlos V.)

1809. Toman los franceses á Zaragoza.

1813. Los insurgentes peruanos derrotan en Salto la división española de Tristán.

1820. Proclaman la Constitución en la Coruña, los regimientos de Granada, Castilla y una brigada de artillería. El pueblo llevó en triunfo á la viuda de Poslier.

1854. Sublevación del regimiento de Córdoba, en Zaragoza. El coronel Orá que lo mandaba, al acercarse solo á otro cuerpo de los comprometidos en el movimiento, fué muerto de un balazo, con cuyo desgraciado accidente se sofocó la insurrección, no sin dejar de ser castigados con todo rigor, los oficiales y tropa de aquel cuerpo, que muchos de ellos fueron fusilados.

1876. Salen de Zamboanga (Filipinas) para Joló, los buques de guerra y mercante que conducían las fuerzas expedicionarias para su reconquista, al mando del contra-almirante Malcampo, gobernador general del Archipiélago, dando fondo á las seis de la tarde, en el fondeadero de Batuncán.

J. CEBRIÁN.

## Una función teatral en el siglo XVII

(CONCLUSIÓN)

Van cargando ya muchas mujeres. Una de las que están delante llama por señas á dos que están en pie detrás: las llamadas, sin pedir licencia, pasan por entre las dos pisándoles las basquiñas y descomponiéndose los mantos. Ellas quedan diciendo: «¡Hay tal grosería!» Que con esta palabra se vengán las mujeres de muchas injurias. La una sacude el polvo que le dejó en la basquiña la pisada, disparando con el dedo pulgar el de eumedio; y la otra con lo llano de las uñas con ademán de tocar rasgados en una guitarra.

Tráenlas á unas de las que están sentadas en el pretil de la delantera unas empujadas, y para comerlas se sientan en lo bajo. Con esto les queda claro, por donde ven los hombres que entran. Dice la una á la otra de las nuestras:—«Ves aquel hombre entrecano que se sienta

allí á la mano izquierda en el banco primero? Pues es el hombre más de bien que hay en el mundo y que más cuida de su casa; pero bien se lo paga la pícara de su mujer; amancebada está con un estudiantillo que no vale sus orejas llenas de cañamones. Una que está junto á ellas, que oye la conversación, les dice:—«Mis señoras, dejen vivir á cada una con su suerte, que somos mujeres todas y no habrá maldad que no hagamos si Dios nos olvida. Ellas bajan la voz y prosiguen su plática. Lo que han hecho, con esto, entre otras cosas malas es, que aquella mujer que las reprendió mire á aquel hombre donde quiera que le encontrare, como á hombre que tiene poco cuidado con su honra ó como poco dichoso en ella; y ambas son fealdades de la estimación, y que puede ser también que ella lo publique, que muchas reprenden lo mismo que hacen. De allí á un poco dice la una de las nuestras á la otra, en tono de admiración:—«¡Ay, amiga, fulanillo que ayer herrejeaba agujetas se sienta en el banco de barandilla! La otra se incorpora un poco á mirarle como á cosa extraña, pues no es gran milagro que de un pobre se haga un rico.

Ya la cazuela estaba cubierta, cuando hé aquí al apretador (éste es un portero que desahueca allí á las mujeres para que quepan más,) con cuatro mujeres tapadas y lucidas, que porque le han dado ocho cuartos viene á acomodarlas. Légame á nuestras mujeres y dícelas que se embeban; ellas lo resisten, él porfia, las otras se van llegando descubriendo unos tapapiés que chispean oro.

Las otras dicen que vinieran temprano y tuvieran buen lugar. Una de las otras dice, que las mujeres como ellas á cualquier hora vienen temprano para tenerle bueno, y sabe Dios cómo son ellas. Déjanse, en fin, caer sobre las que están sentadas, que por salir de debajo de ellas les hacen lugar sin saber lo que se hacen. Refunfuñan las unas, responden las otras, y al fin quedan todas en calma. Yo son las dos y media y empieza el hambre á llamar muy recio en las que no han comido. Bien dieran nuestras mujeres á aquella hora otros diez cuartos por estar en su casa. Yo me holgara mucho que todos los que van á la comedia fueran en ayunas porque tuvieran las pasiones mortificadas, por si hay algo en ella que irrite las pasiones. Una de las mujeres que acomodó el apretador descubriéndose una cara digna de regalos, da á cada una de nuestras mujeres un puñado de ciruelas de Génova y huevos de faltriquera, diciéndolas: «Ea, seamos amigas y coman de esos dulces que me dió un bobo.» Ellas los reciben de muy buena gana, y empiezan á comer con la misma prisa que si fueran uvas.

Quisieran hablar con la que les hizo